

cargo a la SS. Virgen (de quien era devotísima) para q̄ sus exercicios, y oraciones, que depositaba en la Señora, como en su fidelísima thesorera, los repartiase à su voluntad en beneficio, y alivio de aquellas almas, que fuesen de su agrado, y siendo tan successivos sus exercicios, tan valiosos como de su ardiente espíritu, sus oraciones tan continuas, y tan fervorosas, ya se dexa entender, que como el sol con razon infatigable no para en su beneficencia, assi esta Sierva de Dios, no sefaba en derramar alibios sobre aquellas almas, tan ansiosas, por su liberrad, y remedio.

Esta sola cecion de sus bienes, que atesoraba por instantes, la inalterable constancia de la U. Leonor, ya se vee, que era ingente socorro para las animas de los fieles, pero aun no contenta con ella su ardiente devocion, añadià con especialidad, muchas oraciones todos los dias, muchas penitencias, que aplicaba por su alivio, Misas, que oia por su descanso, y otras que mandaba decir, en que hazia los dos socorros, espiritual, y temporal, este à el Sacerdote para su sustento, y aquel a las almas para su refrigerio; executaba esto con especialidad, con los bienhechores del Convento, como agradecida, y con las parientas de las Religiosas, como Madre, que daba alivio al difunto, y al vivo el lenitivo en el consuelo.

De este amor que tubò à los difunctos, y de su ajustada vida desde el uso de la razon hasta su muerte, bien pueden discurrirse algunos acontecimientos extraordinarios, de apariciones, y visitas de algunas Almas, que solicitasen, en sus oraciones su alivio, pero fuè en estremo cauta, y sigilosa, en descubrir lo extraordinario, que pasaba por ella, efecto de su profunda humildad, y de aies, que no pudieron aun las mismas Religiosas, descubrir mas que dos casos de esta materia; el vno fuè de vn Sr. Obispo, que estando recogida en su selda le viò entrar en ella vestido de Pontifical, y mostran en el semblante vna grande affixion, hizole expresion de la acerbidad de sus tormentos, y pidiole se los alibiase con sus oraciones: el otro de vn cadaver, que se le ladeo à el salir de su selda à las tres de la mañana, y la siguiò hombro à hombro hasta la enfermeria, adonde iba la U. Madre à dar vna purga à vna enferma: sentia los passos del cadaver, y dixo ser en la forma, que se hazen las que vemos de talla en las procesiones, al llegar à la puerta de la enfermeria se apartò haciendole lugar à su entrada: esto solo expreso la Madre, conque diò arta materia en que discurrir à sus hijas; vnas pensaban si seria anuncio de su muerte, otras si lo seria de otra Religiosa de las presentes: pero el mismo tiempo dixo, que ni vno, ni otro, significò el formidable cadaver, porque assi la Madre como todas las hijas, sobrevivieron à este susceso algunos años: con lo qual hizieron juyzio, que fuè algun difuncto, que vino à valer de ella para su refrigerio, y que con su acostumbro secreto, nunca quiso declararlo.

Esto se puede reducir otro caso, sucedido no con muerte, sino con moribundo, y fuè la asistencia, que hizo la Madre à vna criada de su casa, que siendo ella niña le sirvió en su huerta con legalidad, y fineza: llega esta criada, à los vltimos de su vida, y asistiale Leonor en espíritu, ayudandola en este momento de que pende la salvacion: esta obra de charidad la refirió diziendo, avia sucedido à vna Religiosa de cierto Convento, y que ya executada, se hallò despues en su selda, y de esta forma se valia para declarar tal vez, algunas cosas, que convenian, quedando siempre resguardada con el secreto su humildad: pero las Religiosas por algunas circunstancias, discurrieron ser ella la asistente: Asistió tambien corporalmente como Prelada tan charitativa, y zelosa à vna Religiosa hija suya todo el tiempo, que le permitian sus continuas ocupaciones: ya en agonias la Religiosa, sentia terribles horrores, y espantos; pero cada vez, que entraba en su selda la Madre Priora, entraba ella en serenidad, y quietud: advirtieron esto las Religiosas, y advirtio tambien la misma moribunda, y lo explicò diziendo: *Solo quando entra N. Madre se ban estos enemigos, q̄ tanto me azoran, y perjudican.*

A semejose la U. Virgen, al Santo Tobias, en la piedad con los difunctos: fueron muchos los pobres aquienes dio de valde sepultura en su Iglesia, adelantando su piedad el costearles à muchos de ellos la sera, à otros pagarles la capilla, y à algunos hazerles casi por entero el costo: Declarose mas esta piedad, en fabricar en su Iglesia, tan capaces, como confortosas bobedas, para que descansasen con defencia los cuerpos difunctos: formolas con artificiosa arquitectura, que quien las viesse, no diria, sino que era Mausoleos pomposos labrados à toda costa, de algunos opulentos, como aquellos que decia Job: que edifican su soledad: (Job 3.) porque hizo como viviendas subterranas, las que eran depositos de cadaveras: quadrado el buque, y por los lados los nichos, que estan como gavetas, en que se reciben los cuerpos, y dexan hueco para tener dos osarios curiosos, tan ajustado todo, tambien compartido, que todos admiran su artificio: seis de estas bobedas mandò fabricar en el cuerpo de la Iglesia, y en el presviterio, dos: à tanto como esto llegó su piedad con los difunctos.

SV PROFUNDA HUMILDAD.

Profundas fueron todas las virtudes, y operaciones de esta U. Madre, porque tuvo especial gracia, y conato, en zelar de los ojos del mundo, quanto ella hazia para con Dios, y quanto Dios executaba en ella de favores: lo profundo, que es epitero proprio de la humildad, abrasò tambien todo lo heroyco de su vida porque todo lo escondia con tanto esmero, que lo revestia siempre, ò mejor dirè, lo guarnecia, con los velos de su humildad: